



viernes 7 de abril de 2006

EDICIÓN IMPRESA - Valencia

Narbona retrasa ahora la finalización del trasvase Júcar-Vinalopó hasta 2009 y defiende su coste menor

El conseller García Antón replicó ayer a la ministra en el Senado que el caudal ecológico que está previsto hará que los regantes del Júcar no tengan agua

M. CONEJOS

VALENCIA. La ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, decidió ayer ampliar un año más la finalización del nuevo trazado del Júcar-Vinalopó, ya que durante su intervención en el Senado lo situó en 2009, casi tres años más tarde que la fecha prevista para que estuviera en funcionamiento el original.

La Cámara Alta fue escenario de un desencuentro más entre el Gobierno central y el Consell en el marco de la comisión de Comunidades Autónomas, que abordaba el proyecto del nuevo trasvase Júcar-Vinalopó. Cristina Narbona destacó que ya han comenzado los trámites para realizar la Declaración de Impacto Ambiental y anunció que a lo largo del mes de mayo solicitará a Bruselas los Fondos FEDER para la financiación del proyecto.

La inversión estimada para el proyecto -que cambia la toma de agua de Cortes de Pallás al azud de la Marquesa (Cullera)- asciende, según Narbona, a 303 millones de euros y el coste unitario a repercutir a los usuarios del Vinalopó es de 0,196 euros por metro cúbico trasvasado.

En este sentido, aseguró que la nueva conducción comparte tres tramos del trazado del proyecto primitivo, que se encuentran en avanzado estado de ejecución, y permitirá un trasvase anual de 72 hectómetros cúbicos pudiendo alcanzar los 80 a los que limita el Plan de cuenca.

Para Narbona, este proyecto garantiza «más agua y a menor coste» además de tener un menor «impacto ambiental», al tiempo que aseguró gozar del apoyo de los usuarios para obrar este cambio de trazado.

«Humo»

Pese a la seguridad expresada en este sentido por la ministra, el presidente de la Junta de Usuarios del Vinalopó, Andrés Martínez, expresó su frontal rechazo a las tesis de Narbona al considerar que su Ministerio «vende humo».

El conseller de Infraestructuras y Transportes, José Ramón García Antón, tuvo oportunidad de replicar a Narbona desde la tribuna que este trazado «propiciará que los agricultores del Júcar sean regantes de segunda». García Antón argumentó esta afirmación en el hecho de que el caudal ecológico, fijado en cuatro metros cúbicos por segundo, «no es suficiente».

Los informes presentados por el Gobierno son «vergonzosos» para el titular de Infraestructuras del Gobierno valenciano, así como «poco serios y faltos de rigor técnico» los estudios en que los se basan para «decir que no a una obra que se estaba haciendo».

Así, García Antón acusó al Gobierno de haberse «cargado totalmente el Plan Hidrológico Nacional»

impulsado por el anterior Ejecutivo y los proyectos de solidaridad y de cohesión en sustitución de una «autarquía», donde la sostenibilidad se entiende como «que cada uno se apañe como pueda».

De igual forma, alertó al Gobierno de que «pueden tener problemas con los usuarios cuando empiecen a ver que ese agua no llegará», ya que el proyecto de trasvase inicial estaba en «ejecución muy avanzada» y podría haber estado terminado a finales de 2006.

En cuanto a los usuarios, García Antón negó que estén apoyando el cambio de trazado y esta circunstancia puede hacer perder a España los 80 millones de euros de fondos europeos que estaban previstos.

El conseller también replicó a los senadores de otras regiones españolas que criticaron que los valencianos «nos quieren dejar sin agua». Dijo así que «la Comunidad está en la parte de la España seca y es un ejemplo de reutilización y modernización de regadíos desde hace muchos años».

Por contra, García Antón, recordó que esta circunstancia no se da en otras Comunidades como Cantabria, Aragón o Cataluña, por lo que «no pueden dar lecciones a los valencianos en el uso del agua», al tiempo que les pidió que fueran solidarios sino querían «cargarse la agricultura más productiva que está en el Mediterráneo, como ahora va a ocurrir con la del Júcar».

Por su parte, el senador valenciano del PP Pedro Agramunt acusó al Gobierno de Zapatero de haber modificado el trazado del trasvase Júcar-Vinalopó por la presión de «sus socios ERC» para que éstos les apoyaran en los Presupuestos Generales del Estado de 2006 y de haber buscado el «conflicto» en un tema donde antes no lo había.